



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE PABLO VI DURANTE LA VISITA DE ALGUNAS PERSONALIDADES AFRICANAS

Viernes 20 de junio de 1969

Señores ministros,

Hace algunos días, recibíamos aquí mismo, en nuestra casa, al grupo de los técnicos del E.N.I. que habían sido hechos prisioneros en el curso de un doloroso episodio del conflicto nigeriano y que acababan de ser puestos en libertad. Vosotros sabéis hasta qué punto estábamos interesados por su suerte, las Autoridades, la opinión pública y también nosotros. Por nuestra parte, estábamos informados de las intervenciones realizadas en su favor no sólo por diferentes autoridades europeas y sobre todo, naturalmente, por las de Italia, sino también por los gobiernos del Gabón y de la Costa de Marfil.

Nos alegra de verdad que hoy se nos presente la ocasión de establecer un contacto personal con representantes muy cualificados de estos dos Países y de participar con ellos en los mismos sentimientos de alegría y de gratitud por el éxito que coronó esfuerzos comunes. Y hacemos patentes nuestros más vivos deseos de que la paz se restablezca entre todas las poblaciones africanas, pues todas ellas, las unas y las otras, nos son muy queridas.

Cuando se trata de salvar vidas humanas ningún esfuerzo es demasiado grande y no debe ahorrarse iniciativa alguna. Es un honor para vuestros gobiernos el haberlo comprendido y haber actuado oportuna y generosamente. Su intervención ha sido recompensada. Y merece el reconocimiento de todos los hombres de corazón. Nosotros pensamos que esa intervención es también digna de ser bendecida por Dios, a quien damos gracias de todo corazón junto con vosotros, e invocamos su protección poderosa sobre vuestras personas, vuestras familias y vuestros gobiernos.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana